



**Escuela de
Política y Gobierno**
EPyG_UNSAM

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Escuela de Política y Gobierno, UNSAM

Tesina de investigación

Análisis de vulnerabilidades de quienes habitan en contextos de pobreza en América Latina frente a riesgos generados o exacerbados por el cambio climático. Aportes para el campo de la política ambiental global a partir del caso de los barrios populares del Gran Buenos Aires, Argentina

Tesista: Misaheli Nuñez

Tutor de tesina: Patricio Bruno Besana

Resumen

América Latina es la región con mayor población urbana del mundo. Un porcentaje significativo de quienes residen en ciudades latinoamericanas lo hacen en espacios donde convergen pobreza urbana y degradación ambiental. Tales espacios, por diversos motivos, se encuentran entre los más vulnerables frente a amenazas producidas por el cambio climático global. El siguiente trabajo se centra en un tema que no fue suficientemente analizado en la disciplina de las Relaciones Internacionales pese a su inserción en la agenda ambiental global. Este refiere a los impactos desproporcionados del cambio climático sobre quienes residen en contextos latinoamericanos de pobreza urbana. Mediante un análisis del riesgo de inundación en barrios populares ubicados en territorio del Gran Buenos Aires (Argentina), el presente estudio se pregunta: ¿Qué características incrementan las vulnerabilidades de quienes residen en contextos de pobreza urbana en América Latina frente a riesgos generados o exacerbados por el cambio climático?

Como respuesta tentativa a dicho interrogante, se plantea que 1) la tenencia irregular de la tierra, 2) el acceso nulo o deficiente a servicios públicos e infraestructura urbana y 3) la ubicación en territorios degradados ambientalmente, incrementan las vulnerabilidades de quienes residen en contextos de pobreza urbana de la región frente a riesgos generados o exacerbados por el cambio climático.

El diseño teórico-metodológico por el que se optó incluyó un examen de la situación dominial en el acceso a la tierra y a servicios de agua corriente, energía eléctrica y redes cloacales por parte de quienes habitan en barrios populares del Gran Buenos Aires y un análisis de documentos internacionales sobre cambio climático y gestión integral del riesgo. Para ello se revisaron datos incluidos en el Registro Nacional de Barrios Populares (en adelante, RENABAP) y recomendaciones y acuerdos internacionales elaborados en el marco de la Organización de Naciones Unidas (en adelante, ONU).

Palabras claves: pobreza urbana, cambio climático, vulnerabilidad, Gran Buenos Aires.

ÍNDICE

Introducción	4
Cambio climático, gestión de riesgo de desastres y pobreza urbana en la literatura de Relaciones Internacionales y otras Ciencias Sociales	6
Cambio climático, pobreza urbana y gestión del riesgo de desastres en la agenda internacional.....	7
Marco Teórico	10
Metodología	13
Descripción de los Barrios Populares del Gran Buenos Aires	14
Riesgos y vulnerabilidades ante inundaciones en el Gran Buenos Aires.....	18
Conclusiones	19
Referencias.....	21

Introducción

El cambio climático es una amenaza a nivel global (Casado Claro 2017). Las ciudades contribuyen a tal problema mediante la generación de gases de efecto invernadero, entre otras formas de contribución. La situación tiende a agravarse si se considera que más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas y que se espera un incremento demográfico de dos tercios para 2050 (Naciones Unidas 2018). América Latina supera con creces los datos señalados. Cerca del 80% de la población de la región reside en ciudades y se calcula que alcanzará el 89% para 2050 (CEPAL 2018; ONU Hábitat 2012).

Una parte no desdeñable de dicha población habita en contextos de pobreza urbana (ONU Hábitat 2012). Esta población se encuentra entre las que están más expuestas a los efectos del cambio climático (Roy et al. 2016). En general, quienes cuentan con pocos recursos económicos se radican en espacios periféricos y de bajo o nulo valor comercial, precisamente, por estar expuestos a focos de contaminación, riesgos ambientales y escasa o nula provisión de bienes y servicios públicos (Besana y Gutiérrez 2022; Economic Commission for Latin American and the Caribbean 2009). Tales carestías o deficiencias incrementan la vulnerabilidad de dicha población frente a los efectos del cambio climático. Inundaciones, olas de calor, entre otros eventos extremos, se encuentran entre dichos efectos.

La comunidad internacional ha reconocido los problemas y desafíos que el cambio climático impone para quienes residen en contextos de pobreza urbana. En ese marco, se creó el programa de las Naciones Unidas para los asentamientos urbanos en 1978 (Programa de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas (UN-Hábitat)). Este asumió la misión de abordar los problemas relacionados con la urbanización y los asentamientos humanos a nivel global. Un documento guía para el desarrollo urbano sostenible, conocido como Nueva Agenda Urbana, se elaboró años más tarde (2016) en el seno de Naciones Unidas. Este plantea una agenda con estrecha vinculación a otra conocida como Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (UN-Hábitat 2017). Ambas agendas comparten metas, tales como mejorar el acceso de las comunidades vulnerables a viviendas asequibles y la resiliencia frente al cambio climático y los desastres socioambientales (UN-Hábitat 2017).

Los problemas que afrontan quienes residen en contextos de pobreza urbana son, en efecto, parte del debate abordado en organismos internacionales y en algunas disciplinas científicas. En

cambio, son pocos los estudios que vinculan tales problemas con riesgos asociados al cambio climático y menos aun los que ofrecen datos empíricos para el desarrollo de políticas ambientales globales que brinden soluciones al respecto. Por lo tanto, este trabajo busca ofrecer información sobre la problemática citada mediante un estudio que examina el riesgo de inundación y los factores que contribuyen a ello en barrios populares del Gran Buenos Aires¹ (Argentina).

La pregunta que guía esta investigación es ¿qué características incrementan las vulnerabilidades de quienes residen en contextos de pobreza urbana en América Latina frente a riesgos generados o exacerbados por el cambio climático? Como respuesta tentativa al interrogante señalado, se sugiere que: 1) la tenencia irregular de la tierra, 2) el acceso nulo o deficiente a servicios públicos e infraestructura urbana y 3) la ubicación en territorios degradados ambientalmente, incrementan las vulnerabilidades de quienes residen en contextos de pobreza urbana de la región frente a riesgos generados o exacerbados por el cambio climático.

Asimismo, el trabajo muestra cómo, pese a la existencia de políticas ambientales internacionales cuyo fin es atenuar la vulnerabilidad de ciertas comunidades, rara vez tienen una injerencia efectiva (Cinamadore 2016).

El diseño de investigación del presente trabajo combinó análisis de datos cuantitativos y cualitativos. Por un lado, se recopilaron datos sobre contextos de pobreza urbana en el Gran Buenos Aires provistos por el Observatorio de Barrios Populares (Registro Nacional de Barrios Populares 2022). Por otro lado, se revisaron recomendaciones internacionales incluidas en documentos sobre gestión de riesgo y cambio climático, tales como: Marco de Sendai (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres s.f.) e informe ONU Hábitat III (ONU HABITAT y Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda 2018). Adicionalmente, se analizó literatura especializada sobre gestión de riesgo de desastres y se recolectó información regional de otras fuentes secundarias. Conforme el conjunto de los datos analizados indicó que las inundaciones constituyen el riesgo más frecuente en el territorio analizado (vg. Oficina de las

¹ El Gran Buenos Aires comprende las Comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y los siguientes partidos: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres 2023) los argumentos teóricos se construyeron a partir de su análisis.

En adelante, el trabajo se divide en cinco secciones. En la primera de ellas se ofrece una revisión de literatura del campo de estudios de la política ambiental sobre cambio climático, gestión del riesgo de desastre y pobreza. En la segunda sección se repasan una serie de tratados, convenciones, compromisos y marcos internacionales relativos a los mismos temas. El tercer apartado incluye una serie de definiciones sobre los conceptos centrales del trabajo. La sección que le sigue describe con mayor profundidad el diseño metodológico en el que se basa la investigación. Posteriormente, se ofrece un desarrollo del caso elegido, en la cual se presentaron datos y en otro apartado se realizó un análisis de estos. Finalmente, la última sección reúne una serie de conclusiones sobre el tema en cuestión y sobre su incorporación en el campo de la política ambiental internacional.

Cambio climático, gestión de riesgo de desastres y pobreza urbana en la literatura de Relaciones Internacionales y otras Ciencias Sociales

La pobreza urbana y el cambio climático son fenómenos interrelacionados (Roy et al. 2016; Hardoy y Pandiella 2009). La rápida urbanización y la concentración de población de escasos recursos en espacios degradados ambientalmente tienden a aumentar las vulnerabilidades frente a impactos producidos por el cambio climático (Roy et al. 2016; Economic Commission for Latin American and the Caribbean 2009). Quienes habitan barrios populares de América Latina se encuentran entre la población más vulnerable frente riesgos, sobre todo de inundación (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres 2023).

Algunos autores sostienen que el crecimiento de las ciudades en la región se produjo a expensas de las poblaciones de menores recursos (Di Virgilio 2024). Datos de diversas fuentes señalan que los barrios populares albergan entre 20% y 50% de la población de las grandes urbes latinoamericanas (Di Virgilio 2024). La elección de vivienda en ese marco no suele ser tal. Quienes se alojan allí suelen hacerlo por la limitada capacidad de pago de sus habitantes (International Institute for Environment and Development 2018). La alta exposición a riesgos de desastres en barrios populares es resultado de la ocupación de tierras vacantes que carecen de valor de mercado, generalmente ubicadas en áreas periféricas, sobre cuencas de inundación, y carentes en materia de

infraestructura urbana y servicios públicos (Hardoy y Pandiella 2009; Fernández Illescas y Buss 2016). En ese contexto, el cambio climático agrega o agrava los riesgos de sufrir nuevos desastres.

El cambio climático se hace presente en forma de eventos meteorológicos extremos (Hardoy y Pandiella 2009; IPCC 2022). América Latina se encuentra entre las regiones más amenazadas por desastres climáticos según Naciones Unidas (2023). Solo entre 2000 y 2022, se registraron más de 1.500 eventos que afectaron a más de 190 millones de personas (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres 2023). La mayor exposición de quienes habitan en barrios populares a riesgos producidos o agravados por el cambio climático se debe factores económicos y sociales. Literatura sobre gestión de riesgo de desastres (GDR) considera en cierta medida tal cuestión mediante la noción de vulnerabilidad, aunque esta no se debe exclusivamente a la pobreza.

En la actualidad, los desastres son entendidos como producto de entornos sociales, políticos y económicos distintos del entorno natural. Este es un avance respecto de un paradigma previo que concebía a los desastres como resultado de desequilibrios meramente naturales. La nueva forma de concebir los desastres no solo reconoce la intervención humana, también considera los riesgos a los que están expuestas distintas comunidades según las estructuras políticas, sociales y económicas.

En ese sentido, la gestión de riesgo de desastres es definida como un proceso social, político, sistemático y continuo que busca actuar sobre la emergencia de riesgos, atenuar sus impactos o evitar que se transformen en desastres. Dicho proceso busca fortalecer el desarrollo sostenible y la seguridad integral de la población (Ministerio de Seguridad de la Nación 2022).

En ese marco, la gestión de riesgos de desastre fue paulatinamente incorporada en la agenda internacional. El siguiente apartado repasa en dicha inclusión, así como en el tratamiento que se le ha dado al cambio climático y a la pobreza en dicha agenda.

Cambio climático, pobreza urbana y gestión del riesgo de desastres en la agenda internacional

El cambio climático, como resultado del accionar humano, es un hecho que reúne un fuerte consenso en la comunidad científica e internacional (IPCC 2021; Chakrabarty 2009). Dicho consenso es fruto de un largo debate sobre gestión ambiental que emergió hace poco más de sesenta

años y cobró fuerza paulatinamente en la agenda internacional (Velázquez Gutiérrez y Vargas-Alzate 2014). Desde entonces, estados miembro de la Organización de las Naciones Unidas, entre otras instituciones, ONGs, empresas, comunidades e individuos se comprometieron a actuar frente a la problemática mediante diversos acuerdos e iniciativas internacionales (Dauvergne y Clapp 2005). Una serie de compromisos fueron adoptados por 189 países miembros de Naciones Unidas a partir del año 2000 en el marco de los denominados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) (CEPAL s.f.). Dichos objetivos persiguieron la resolución o reducción de problemas tales como la degradación ambiental y la pobreza urbana. El objetivo N°7, en ese sentido, consistió en un compromiso por garantizar la sostenibilidad del ambiente desde una perspectiva afín al principio de desarrollo sostenible². Tal objetivo incluyó una meta (c) asociada a una reducción a la mitad de las personas que carecen de acceso a fuentes de agua seguras y saneamiento básico para 2015 y una mejoría significativa de por lo menos 100 millones de habitantes de barrios populares (meta d- CEPAL s.f.).

Muchos de los compromisos se renovaron con la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (2012) conocida como Río+20 (Velázquez Gutiérrez y Vargas-Alzate 2014). En ese contexto, la Asamblea General de la ONU se comprometió a “poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” (ODS 1), “lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” (ODS 11) y “adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos” (ODS 13).

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21) es otro evento de relevancia para los temas tratados aquí. Dicha conferencia fue escenario de la firma del Acuerdo de París (2015). Este es un tratado internacional legalmente vinculante para los países que lo ratifican y que los compromete a desarrollar compromisos climáticos nacionales llamados Contribución Nacionalmente Determinada (NDC) (por sus siglas en inglés). Estos describen los planes nacionales de reducción de emisiones y, en muchos casos, las necesidades y los planes de adaptación.

² Este postula la necesidad de responder a las necesidades presentes sin socavar el ambiente y los medios para satisfacerlas en el futuro.

La gestión de riesgo de desastre, por su parte, ingresó a la agenda internacional más recientemente. Actualmente es una de las 5 grandes apuestas globales impulsadas por la Organización de Naciones Unidas para el año 2030 (Fernández Illescas y Buss 2016). Un paradigma que comprende a los desastres como resultado de la coproducción de las comunidades humanas y que pone énfasis en su prevención o mitigación antes que en la respuesta frente a la catástrofe comenzó a tener lugar en una serie de encuentros internacionales entre los que se encuentran Yokohama (1994), Hyogo (2005) y Sendai (2015).

El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 es el último instrumento internacional del que dispone la ONU para tales fines (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres s.f.). Este consiste en una serie de recomendaciones, rutas de acción y prácticas para atender el tema en cuestión. Sus recomendaciones están dirigidas a múltiples actores e instituciones de distintos niveles de gobierno nacional, regional e internacional. El objetivo general de dicho marco es reducir el riesgo de desastres y las pérdidas que impactan en las vidas de las personas, así como en sus medios de subsistencia y salud. A su vez, también pretende reducir el riesgo por sobre bienes económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de las personas, las empresas, las comunidades y los países.

Si bien los ODM y ODS lograron avances en alguna de las metas señaladas, no lo hicieron en todas ellas, ni en igual medida en todos los países y regiones. La falta de eficacia e interés de gobiernos e instituciones internacionales para construir marcos normativos, políticos, institucionales y condiciones macroeconómicas compatibles con la adopción de los compromisos adquiridos conspiró contra algunos de ellos (Cinamadore 2016). Algunas de las críticas más destacadas respecto de los objetivos mencionados refieren a la falta de acuerdos en medidas concretas y al nulo avance en la implementación de mecanismos de aplicación vinculantes (Cinamadore 2016). La organización Cities Alliance³, por su parte, criticó abiertamente la falta de reconocimiento explícito del papel que compete a las ciudades y de la importancia de su adaptación a los riesgos producidos o exacerbados por el cambio climático. Según esta organización, el reto de los acuerdos reside en garantizar que la financiación de la lucha contra el cambio climático reconozca la validez del desarrollo urbano, en particular la mejora de las

³ Cities Alliance es una asociación mundial que lucha contra la pobreza urbana y promueve el papel de las ciudades. <https://www.citiesalliance.org/>

condiciones de vida de las personas que habitan en contextos de pobreza urbana (Cities Alliance 2023).

El Marco Sendai, asimismo, despertó similares objeciones. Particularmente, fue objeto de crítica la falta de un abordaje que reconozca las causas estructurales de las vulnerabilidades frente a riesgos de desastres, en particular aquellas que refieren a la desigualdad, pobreza y explotación del ambiente (Vélez Toro y Castilla Negrete 2018).

Un análisis sobre los compromisos y tratados internacionales, así como el análisis de la literatura previa, muestra que la atención en el tema no derivó en una producción de datos suficiente. En el marco de las Relaciones Internacionales se exploró poco el vínculo entre pobreza urbana e impacto climático (Cimadamore 2012). Teniendo en consideración tal vacancia, a continuación se ofrece una serie de datos que contribuyen a desarrollar un mejor diagnóstico de las vulnerabilidades de quienes residen en contextos de pobreza urbana de América Latina frente al riesgo de inundación. Antes de ello, sin embargo, el siguiente apartado reúne una serie de definición clave para el desarrollo posterior.

Marco Teórico

Este estudio ofrece un análisis de las vulnerabilidades de quienes habitan en contextos de pobreza urbana frente a riesgos provocados o agravados por el cambio climático. Por contextos de pobreza urbana se entiende a lugares donde residen 8 o más familias y en los que la mitad de ellas no cuenta con título de propiedad o acceso regular a dos o más servicios básicos, teniendo por tales a redes de agua corriente, energía eléctrica con medidor domiciliario y cloacas (Registro Nacional de Barrios Populares 2022).

En Argentina, dichos lugares adquieren la denominación de barrios populares y se dividen en tres subtipos: villas, asentamientos y conjuntos habitacionales degradados (Registro Nacional de Barrios Populares 2022). Las primeras generalmente resultan de la agregación de estrategias individuales o familiares de acceso a la vivienda en un territorio delimitado. Como resultado de la falta de organización colectiva este subtipo de barrio popular no continúa la trama manzanal de su entorno, organizándose en una serie de pasillos (Registro Nacional de Barrios Populares 2022). En general, son de mayor antigüedad que los asentamientos y conjuntos habitacionales degradados. En consecuencia, algunas villas se ubican en territorios de mucha circulación o céntricos. Por su

parte, los asentamientos se establecen en general como resultado de estrategias colectivas de toma de terrenos y construcción de viviendas. El objetivo último de quienes protagonizan dichas tomas suele ser la formalización del acceso a la vivienda. En tal sentido, los asentamientos tienden a respetar la trama urbana circundante mediante la apertura de calles y la organización manzanal. Finalmente, los conjuntos habitacionales degradados generalmente resultan de políticas o planes de vivienda popular. Tales políticas a menudo no gozaron de cierta continuidad en el tiempo dando como resultado el deterioro de las viviendas y de la infraestructura urbana cercana. Los tres subtipos, en mayor o menor medida, presentan situaciones de irregularidad en el acceso a la tierra y deficiencias en la provisión de servicios básicos. Uno y otros aspectos se relacionan porque los proveedores regulares de dichos servicios lo ofrecen a condición de que el usuario certifique su residencia mediante un título de propiedad o contrato de alquiler, entre otros documentos probatorios.

Por cambio climático aquí se entiende a un proceso de escala global de origen antropogénico caracterizado por afectaciones a largo plazo en el clima de la Tierra y con consecuencias negativas para el equilibrio de los ecosistemas, la biodiversidad y la vida en su conjunto (Chakrabarty 2009). Si bien el cambio climático es un fenómeno global, impacta de diversas formas en distintas regiones. América Latina, por distintos motivos, se encuentra entre las regiones más susceptibles de sufrir ciertos riesgos (IPCC 2022). Las inundaciones son el tipo de desastre que ocurre con mayor frecuencia en la región (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres 2023).

Por riesgos se comprende a la probabilidad de ocurrencia de eventos de origen natural, tecnológico o socio-natural potencialmente dañinos para las personas y los bienes de una comunidad (CAPRA 2017). La noción de riesgo se define, a su vez, en función de tres factores: amenaza⁴, exposición⁵ y vulnerabilidad.

4 Se define como “un fenómeno, sustancia, actividad humana o condición peligrosa (...)” que pueda ocasionar lesiones, impactos a la salud o mismo la muerte, a la vez que pueda provocar daños materiales, trastornos sociales y económicos, o daños ambientales (Estrategia internacional para la reducción de desastres de las Naciones Unidas [UNISDR], 2009, 9).

5 Refiere a los elementos que están presentes en zonas donde existen amenazas, como, por ejemplo, la población, los sistemas y las propiedades de un determinado lugar (Ibidem).

Aquí interesa, sobre todo, el concepto de vulnerabilidad. Por tal se entiende a “las características y las circunstancias de una comunidad, sistema o bien que los hace susceptibles a los efectos dañinos de una amenaza” (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres [UNISDR] 2009, 34). Una persona o comunidad puede sufrir en mayor o menor medida los efectos de una amenaza. El riesgo de desastre, en consecuencia, aumenta en los casos en que una persona o comunidad vulnerable se encuentra expuesta a una amenaza. Los riesgos, sin embargo, varían en función del tipo de amenaza (Ministerio de Seguridad de la Nación 2022).

La falta de acceso a servicios de red de agua corriente, cloacas y energía o su acceso irregular incrementa los riesgos de sufrir daños a la vida o a la propiedad frente a la ocurrencia de inundaciones. Convenios y marcos internacionales reseñados en apartados precedentes alertan frente a tales peligros (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres s.f.), al tiempo que daños por electrocución, emergencia de aguas negras o bocas de tormenta en mal estado fueron registrados por numerosos estudios sobre pobreza y ambiente (Besana et al., 2015; Curutchet et al., 2012).

El cambio climático y la pobreza urbana son temas abordados en el campo de estudios de Política Ambiental Global. Este está compuesto por un conjunto de normativas e iniciativas coordinadas a nivel internacional para abordar los problemas ambientales que afectan al planeta en su totalidad (Dauvergne y Clapp 2005). El Marco Sendai y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son componentes clave de la política ambiental global, y ambos son fundamentales para la prevención de desastres, el tratamiento al cambio climático y el logro del desarrollo sustentable. No obstante, en línea con los anteriores, no se hicieron esfuerzos suficientes para construir datos que permitan poner en práctica dichas normativas. En ese marco, aquí se sugiere que: 1) la tenencia irregular de la tierra, 2) el acceso nulo o deficiente a servicios públicos e infraestructura urbana y 3) la ubicación en territorios degradados ambientalmente, incrementan las vulnerabilidades de quienes residen en contextos de pobreza urbana de la región frente a riesgos generados o exacerbados por el cambio climático. En adelante, se ofrece una descripción de la situación de los barrios populares del Gran Buenos Aires. Antes, el apartado subsiguiente, brinda mayores precisiones sobre el diseño metodológico que sustenta este trabajo.

Metodología

La metodología del presente trabajo consistió en una recopilación, análisis e integración de información proveniente de distintas fuentes. Por un lado, se obtuvo información sobre seguridad en el acceso a la tierra y formas de acceso a servicios esenciales en barrios populares del Gran Buenos Aires. Por otro lado, se abordó de forma crítica recomendaciones incluidas en documentos, tratados y compromisos globales sobre riesgos de desastres, pobreza urbana y cambio climático.

Para lo primero se apeló a datos incluidos en el Registro Nacional de Barrios Populares (2022), en su actualización de diciembre del 2023.

El foco del trabajo estuvo puesto en 1.001 barrios populares pertenecientes al territorio del Gran Buenos Aires. El territorio objetivo comprende a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y a 24 partidos del Conurbano Bonaerense (Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López - Registro Nacional de Barrios Populares 2022).

Los datos sobre cada uno de los barrios populares en materia de acceso a la tierra y a servicios básicos fueron confrontados con los factores de riesgo de inundación señalados por literatura sobre Gestión de Riesgo de Desastre (Fernández Illescas y Buss 2016). También lo fueron respecto de las recomendaciones incluidas en el Marco Sendai, en otros documentos producidos por organismos dependientes de la ONU y por otros organismos internacionales, tales como Banco Interamericano de Desarrollo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, entre otros.

Se tomó a de inundaciones como referente empírico del riesgo de desastres en tanto su condición de posibilidad (Mahoney & Thelen 2010). En Argentina, el 60 % de todos los eventos de desastres y el 95 % de los daños económicos son causados por inundaciones (Foro Ambiental 2017). Al respecto, se espera que las inundaciones se agraven con motivo del cambio climático, afectando en mayor medida a quienes residen en contextos de pobreza urbana.

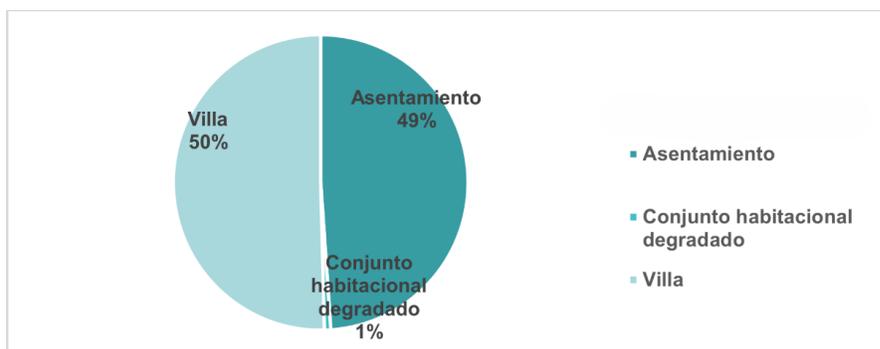
Descripción de los barrios populares del Gran Buenos Aires

En el Gran Buenos Aires (GBA) habitan cerca de 16 millones de personas, lo cual representa el 31,9% de la población nacional, poco menos de un tercio del total del país (RENABAP y TECHO 2022). Es por eso por lo que según el último relevamiento del infome Demographia World Urban Areas, el Gran Buenos Aires aparece entre las 20 áreas metropolitanas más grandes del mundo, con una población cercana a los 15-16 millones de habitantes (Wendell Cox Consultancy 2023)

Los datos relevados en el RENABAP (2022) y procesados en el informe sobre factores de riesgo en barrios populares del Gran Buenos Aires indicaron la existencia de 1.176 barrios populares en el GBA, de los cuales 1.001 presentaban cercanía a algún factor de riesgo (RENABAP y TECHO 2022). Tales factores incluyen la presencia de una ribera de río/canal o precipicio, barranca, barda, quebrada, zona de deslizamiento de tierra; basurales a cielo abierto, micro-basurales, rellenos sanitarios, desechos industriales, torres de alta tensión, vías de ferrocarril, caminos de alta velocidad y presencia de barreras urbanas (RENABAP y TECHO 2022).

El 50% de los habitantes de barrios populares del GBA relevados residen en villas, tal como indica el gráfico 1. La otra mitad, casi en su totalidad (49%), reside en asentamientos. Finalmente, el 1% restante reside en conjuntos habitacionales degradados.

Gráfico N°1: Porcentaje aproximado de familias por tipo de barrio popular



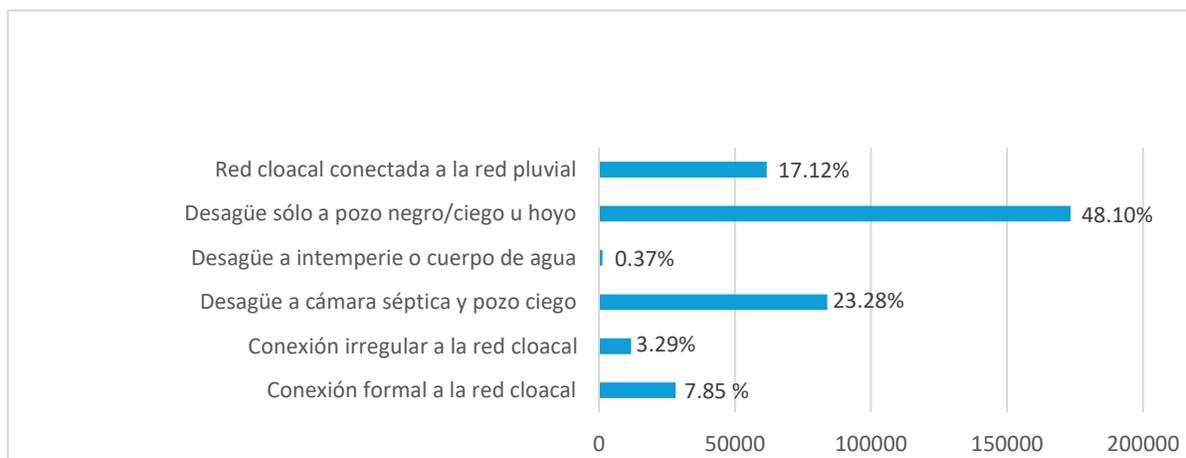
Fuente: elaboración propia en base a datos del Registro Nacional de Barrios Populares (2022)

La población servida por redes cloacales, de agua y energía eléctrica varía según el servicio. Respecto del primero, el 48.10% de las familias, es decir, la mayor parte de la población utiliza el desagüe sólo a pozo negro donde las aguas residuales se vierten en pozos excavados en el suelo. A su vez, el 23.28% de las familias utiliza cámaras sépticas y pozos ciegos, sistemas de tratamiento de aguas residuales individuales utilizados en áreas sin acceso a la red cloacal que permite el tratamiento básico de las aguas residuales de las viviendas. Asimismo, el 17.12% de las familias está conectado a una red cloacal combinada con la red pluvial, una infraestructura que combina la recolección de aguas residuales domésticas y agua de lluvia en un mismo sistema.

Por su parte, se observa que el 7.85% de las familias posee una conexión formal a red cloacal, que se refiere a la conexión directa de las viviendas a construcciones destinadas a la evacuación de aguas residuales. Este tipo de conexiones hace al mantenimiento de la red y a su buen funcionamiento. Por tanto, el barrio cuenta con extensión de la red pública en mejores condiciones y la mayoría de las familias tienen conexiones intradomiciliarias. Otras categorías de menor representación señalan una proporción pequeña de familias que utilizan conexiones irregulares o informales a las cañerías colectoras de la red o las familias que disponen de desagüe a intemperie o cuerpo de agua.

A continuación, se presentan en el Gráfico n°2 datos sobre el tipo de desagüe en las familias de villas, asentamientos y conjuntos habitacionales degradados.

Gráfico N°2: Cantidad de familias y tipos de efluentes cloacales



Fuente: elaboración propia en base a datos del Registro Nacional de Barrios Populares (2022)

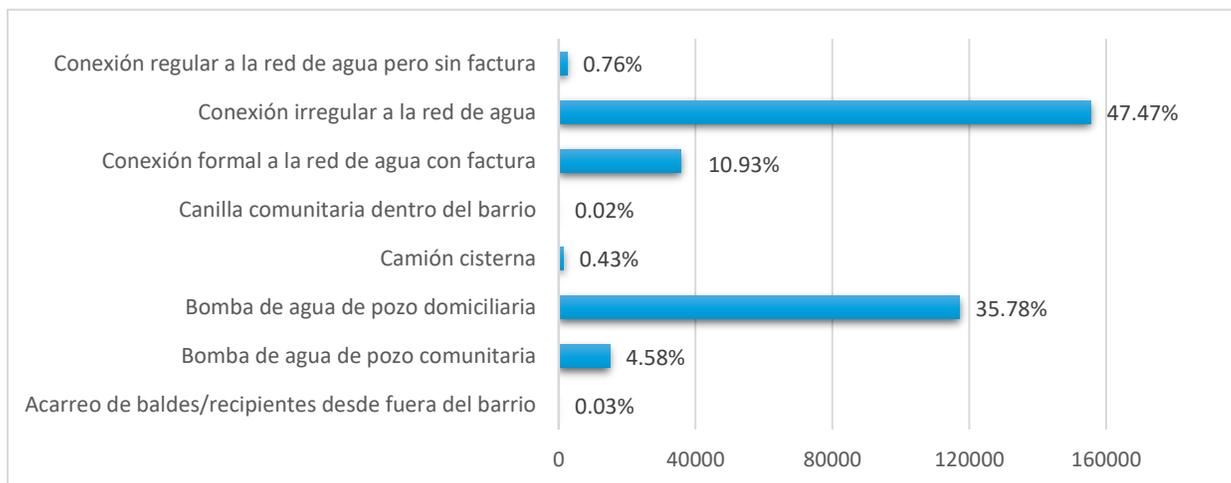
En relación con el acceso a redes de agua, casi la mitad de la población relevada (47.47% de las familias) está conectada de manera informal a la red de agua corriente, generalmente mediante conexiones realizadas por los propios vecinos. Por su parte, el 35.78% utiliza bombas de agua de pozo domiciliarias en pozos individuales, donde cada hogar extrae agua con su propia bomba.

Quienes cuenta con una conexión formal a la red de agua con factura representan solamente el 10.93% de las familias, y poseen un servicio regulado y registrado, con facturación basada en el consumo medido.

Otras categorías, de escasa incidencia, representan aproximadamente el 6% de la población. Estas incluyen el uso de bombas de agua de pozo comunitarias, camiones cisterna, canillas comunitarias o el acarreo de recipientes desde fuera del barrio. Finalmente, el acceso regular a la red de agua sin factura corresponde al 0.76% de las familias, quienes obtienen agua de la red pública sin un registro de facturación, posiblemente debido a la falta de regularización del servicio.

El gráfico a continuación expone la cantidad de familias y los tipos de acceso al agua en los Barrios Populares del Gran Buenos Aires.

Gráfico N°3: Cantidad de familias por tipo de acceso al agua



Fuente: elaboración propia en base a datos del Registro Nacional de Barrios Populares (2022)

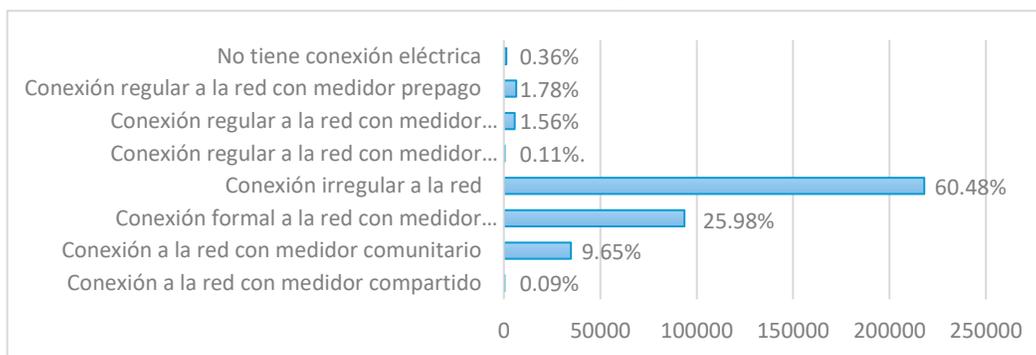
En cuanto al acceso a energía eléctrica en los barrios populares, la mayoría de las familias (60.48%) se conecta de manera irregular a la red eléctrica, principalmente mediante conexiones no autorizadas a postes de luz, lo que implica un acceso informal y consecuentemente el uso de infraestructura precaria. Seguidamente, el 25.98% de las familias cuenta con una conexión formal a la red mediante medidor domiciliario con factura, lo que garantiza un servicio regulado y facturado basado en el consumo medido.

Por otro lado, el 9.65% accede a la electricidad mediante un medidor comunitario, donde una única conexión principal distribuye electricidad a varias viviendas y el costo se divide entre las familias usuarias. Una minoría, el 1.78% de las familias, utiliza la conexión regular a la red con medidor prepago, en la cual deben cargar dinero a su cuenta para tener electricidad.

Finalmente, otras modalidades de acceso con menor presencia en los barrios populares incluyen la conexión a la red con medidor domiciliario sin factura; el uso de un medidor compartido entre dos o más domicilios; y el acceso mediante un medidor de consumo limitado, que restringe la cantidad de electricidad disponible para cada hogar. El 0.36% de las familias no tiene conexión eléctrica de ningún tipo, quedando excluidas de la red de suministro.

A continuación, se observa un gráfico que muestra la cantidad de familias y los tipos de acceso a energía eléctrica en los barrios populares del Gran Buenos Aires.

Gráfico N°4: Cantidad de familias por tipo de acceso al agua



Fuente: elaboración propia en base a datos del Registro Nacional de Barrios Populares (2022)

Los datos presentados son interpretados en la sección a continuación en tanto factores que inciden en la vulnerabilidad de quienes habitan en barrios populares del GBA frente al riesgo de inundación.

Riesgos y vulnerabilidades ante inundaciones en el Gran Buenos Aires

En el Gran Buenos Aires (GBA), los datos revelan que 1.001 de los 1.176 barrios populares, es decir, más del 85% de los analizados, se encuentran en áreas expuestas a diversos riesgos ambientales. La vulnerabilidad socioeconómica de las familias impulsa su asentamiento en terrenos degradados, colocándolas en un entorno donde predominan factores de riesgo. Durante períodos de lluvias intensas, los barrios situados cerca de cuerpos o cursos de agua suelen ser especialmente susceptibles a inundaciones debido al desborde de ríos y afluentes (RENABAP y TECHO 2022). En la provincia de Buenos Aires, por ejemplo, las últimas décadas han registrado un incremento significativo en las precipitaciones anuales, junto con un aumento en la frecuencia de lluvias intensas. En este contexto, los barrios populares construidos en zonas bajas de las cuencas de los ríos Reconquista y Matanza-Riachuelo representan áreas de alta vulnerabilidad a inundaciones (Hardoy y Pandiella 2009).

En cuanto al acceso a servicios públicos, se observa que la mayoría de las familias (48.10%) utiliza soluciones subóptimas para el desagüe, como pozos negros. La permeabilidad de las paredes del pozo y el suelo permite la filtración de líquidos, lo cual puede contaminar el terreno y generar olores desagradables en la superficie. Esto representa un foco de contaminación, lo que a su vez incrementa la exposición de la población a diversos problemas de salud, especialmente en caso de precipitaciones intensas. A su vez, en contexto de lluvias fuertes, estos pozos pueden desbordarse, contaminando el entorno y aumentando el riesgo de inundación debido a la incapacidad del sistema para gestionar grandes volúmenes de agua en poco tiempo. Así, la eficiencia y formalidad de los sistemas de desagüe son esenciales para mitigar riesgos durante episodios hidrometeorológicos, evitando inundaciones (RENABAP y TECHO 2022). Aunque la lluvia no representa un riesgo en sí, la falta de infraestructura y medidas de mitigación sí lo hace, convirtiendo estas zonas en áreas de alta vulnerabilidad.

Por otro lado, en relación con el abastecimiento de agua, los datos reflejan una tendencia de acceso al servicio mediante conexiones irregulares a la red de agua, lo que expone a las familias a riesgos de inundación. Estas conexiones, de infraestructura generalmente deficiente, son

propensas a sobrecargarse durante lluvias intensas. Además, el 35.78% de las familias usa bombas de agua de pozos domiciliarios individuales, lo cual también implica riesgo, pues la proximidad a fuentes de agua subterránea puede incrementar la posibilidad de contaminación y saturación del suelo en condiciones de lluvias fuertes (RENABAP y TECHO 2022).

En el análisis de riesgos asociados a inundaciones el acceso a la energía es un factor relevante, ya que satisface necesidades básicas y eleva el nivel de bienestar, siendo considerado un bien social. La falta de energía se asocia directamente con la vulnerabilidad y exclusión social. En los barrios populares, el acceso a la energía suele depender de redes informales, generando riesgos adicionales en contextos de tormentas e inundaciones, y conllevando menores garantías para la seguridad de sus residentes. De acuerdo con los datos expuestos anteriormente, el 60.48% de las familias utiliza conexiones no autorizadas a la red eléctrica, "enganchándose" a los postes de luz en la calle. Este tipo de infraestructura representa una amenaza, ya que, en condiciones de lluvias, tormentas o desbordes, el riesgo de electrocución aumenta para los residentes. La precariedad de estas conexiones también las hace vulnerables a cortocircuitos, lo cual puede dañar electrodomésticos e incluso provocar incendios. En contextos de inundación, estas conexiones informales se tornan peligrosas y propensas a fallas, aumentando significativamente el riesgo para las familias involucradas.

Conclusiones

En el presente trabajo se analizaron las características que incrementan las vulnerabilidades de quienes residen en contextos de pobreza urbana en América Latina frente a riesgos generados o exacerbados por el cambio climático, en este caso, el de inundación. Se ha argumentado que 1) la tenencia irregular de la tierra, 2) el acceso nulo o deficiente a servicios públicos e infraestructura urbana y 3) la ubicación en territorios degradados ambientalmente, incrementan las vulnerabilidades de quienes residen en contextos de pobreza urbana de la región frente a riesgos generados o exacerbados por el cambio climático.

Con el fin de sostener dicha hipótesis, se trabajó sobre los datos relevados en el Registro Nacional de Barrios Populares (2022) y procesados en el informe sobre factores de riesgo en barrios populares del Gran Buenos Aires. En el mismo se sostiene la existencia de 1.176 barrios populares en el GBA, de los cuales 1.001 presentaban cercanía a algún factor de riesgo.

Con respecto al acceso a servicios públicos, los datos provistos revelan un panorama alarmante sobre la vulnerabilidad del acceso a servicios públicos en barrios populares. En líneas generales, los datos revelan una tendencia en los barrios a un tipo de infraestructura deficiente y no regulada, las cuales representan un factor de riesgo en el contexto de inundaciones ya que los sistemas de desagüe, abastecimiento de agua y acceso informal a la energía eléctrica no pueden manejar eventos climáticos extremos, los cuales se prevén irán en aumento. A su vez, la falta de acceso a servicios públicos adecuados exacerba la desigualdad social y económica, ya que las comunidades más vulnerables son las más afectadas ante impactos climáticos y tienen menos recursos para recuperarse de los desastres, en este caso, de las inundaciones.

El presente análisis también expone que la gestión de riesgos de desastres en estos contextos debe ir más allá de la simple mitigación de los peligros. Las estrategias de GRD, en conjunto con los ODS, necesitan enfocarse en las causas estructurales de la vulnerabilidad, tales como la pobreza, la desigualdad y la falta de acceso a una vivienda digna. Como señalan los datos y los estudios analizados, estas condiciones estructurales no solo aumentan el riesgo de desastres, sino que también limitan la capacidad de las comunidades para recuperarse después de los mismos.

En líneas resumidas, la combinación de la tenencia irregular de la tierra y el acceso deficiente a servicios públicos en los barrios populares, sumada al impacto del cambio climático, crea un entorno de alta vulnerabilidad para sus habitantes. A su vez, si bien existen instrumentos políticos globales para abordar los riesgos y la pobreza, se sostiene que para que las estrategias de Gestión de Riesgos de Desastres y los Objetivos de Desarrollo Sostenible sean verdaderamente efectivas, es esencial abordar las causas estructurales de la vulnerabilidad, tales como la pobreza, la desigualdad y la falta de una adecuada gobernanza, así como las causas que promueven el deterioro ambiental global y la pérdida de la biodiversidad (Fernandez 2024). Estas condiciones agravan los impactos de las amenazas socioambientales y perpetúan las desigualdades, lo que limita la capacidad de recuperación de las comunidades más afectadas. Las estrategias de sostenibilidad deben enfocarse en desarticular las fuerzas que producen el deterioro ambiental y sustituirlas por estructuras sostenibles. Los resultados de este estudio sugieren que, para lograr una resiliencia sostenible a largo plazo, es imprescindible integrar un enfoque que aborde tanto la reducción de riesgos como la superación de las vulnerabilidades estructurales que enfrentan los habitantes de barrios populares (Fernandez 2024).

La importancia de este trabajo radica en su contribución al campo de las Relaciones Internacionales al abordar la intersección entre el cambio climático y la pobreza urbana en América Latina, un tema que ha sido tratado de manera superficial en los estudios internacionales. Al centrarse en los barrios populares del Gran Buenos Aires, el análisis proporciona datos empíricos que subrayan cómo las vulnerabilidades sociales y ambientales exacerbaban los riesgos asociados al cambio climático. Además, el estudio critica las limitaciones estructurales en la formulación de políticas como los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Marco de Sendai, señalando cómo estas iniciativas, si bien fundamentales, no abordan de manera suficiente las dinámicas económicas y sociales que perpetúan las desigualdades y aumentan las vulnerabilidades. Esto evidencia la necesidad de trabajos que aborden de manera crítica las actuales políticas ambientales globales y destaca la relevancia de integrar enfoques interdisciplinarios que incluyan la gestión de riesgos de desastre en conjunto con herramientas que recolecten datos concretos sobre las comunidades y territorios al momento de abordar los impactos climáticos.

Futuras investigaciones podrían explorar comparaciones entre los efectos del cambio climático en barrios populares de otras grandes ciudades latinoamericanas y globales, con el fin de identificar patrones comunes de vulnerabilidad y resiliencia. A su vez, la disciplina debería abordar de forma interdisciplinaria las causas de la creación y expansión de barrios populares en todo el Sur Global, ya que los estudios sobre la pobreza dentro de la disciplina resultan escasos. Además, se podrían profundizar en la evaluación de la efectividad e implementación de las políticas internacionales, como el Marco de Sendai y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en la reducción de riesgos en zonas urbanas empobrecidas, con especial atención a la participación de las comunidades locales en la creación de estrategias de adaptación y mitigación climática.

Referencias

Besana, Patricio B., y Ricardo A. Gutiérrez. 2022. "Coproducción y Desigualdad: Recolección y Residuos en Barrios Populares de la Región Metropolitana de Buenos Aires." EURE 21. <https://doi.org/10.7764/eure.48.145.01>.

Besana, Patricio B., Gutiérrez, R. A., & Grinberg, S. (2015). "Pobreza urbana, comunidad local y estado-socio en Argentina: La provisión de servicios públicos en un asentamiento de la Región Metropolitana de Buenos Aires." *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LX(25), 79-102.

Chakrabarty, Dipesh. 2009. *The Climate of History: Four Theses*. The University of Chicago Press. <http://www.jstor.org/stable/10.1086/596640>.

Casado Claro, María Francisca. "El cambio climático: un caso de securitización exitosa del medio ambiente." *Relaciones Internacionales*, no. 34 (Febrero 2017 - Mayo 2017): Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) - UAM.

Cimadamore, Alberto D. "Global Justice, International Relations and the Sustainable Development Goals' Quest for Poverty Eradication." *Journal of International and Comparative Social Policy* 32, no. 2 (2016): 131–48. <https://doi.org/10.1080/21699763.2016.1198267>.

Cimadamore, Alberto. 2012. "Presentación." En *Las relaciones internacionales de la pobreza en América Latina y el Caribe*, por Ana Gabriela Contreras García et al., 1-5. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. ISBN 978-987-1543-87-8.

Cities Alliance. 2023. *The Paris Agreement: A Critical Analysis of the Role of Cities and Local Governments in the Global Agendas* [PDF]. Recuperado de <https://www.citiesalliance.org/sites/default/files/ParisAgreement-ied.pdf>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2018. *Panorama de la Urbanización en América Latina y el Caribe 2018*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/42717-panorama-la-urbanizacion-america-latina-caribe-2018>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). s.f. *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/temas/objetivos-de-desarrollo-del-milenio-odm/objetivos-desarrollo-milenio>.

Curutchet, G., Grinberg, S., & Gutiérrez, R. A. (2012). *Degradación ambiental y periferia urbana: Un estudio transdisciplinario sobre la contaminación en la Región Metropolitana de Buenos Aires*. *Ambiente & Sociedade*, 15(2), 173-194.

Di Virgilio, María Mercedes. 2024. "Desigualdades, hábitat y vivienda en América Latina." *Nueva Sociedad*. 21 de julio de 2024. <https://nuso.org/articulo/desigualdades-habitat-y-vivienda-en-america-latina/#footnote-30>.

Dauvergne, Peter, y Jennifer Clapp. 2005. *The Political Economy of the Global Environment*. Massachusetts Institute of Technology.

Economic Commission for Latin American and the Caribbean, United Nations. 2009. *The Urban Poor's Vulnerability to the Impacts of Climate Change in Latin American and the Caribbean: A Policy Agenda*, 31.

Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR). 2009. *Terminología Sobre la Reducción de Riesgo de Desastres*. Recuperado de https://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf.

Fernández Illescas, Carlos, y Santiago Buss. 2016. "Ocurrencia y Gestión de Inundaciones en América Latina y el Caribe: Factores Claves y Experiencia Adquirida." <http://dx.doi.org/10.18235/0010109>.

Fernández, M. "Diplomatura en gestión local de riesgos socioambientales." Presentación de clase, Universidad Nacional de San Martín, 28 de agosto de 2024.

Foro Ambiental. "Inundaciones: El peor desastre natural que afecta a la Argentina." Foro Ambiental, May 3, 2017. <https://www.foroambiental.net/archivo/noticias-ambientales/cambio-climatico/2140-inundaciones-el-peor-desastre-natural-que-afecta-a-la-argentina>.

Hardoy, Jorgelina, y Gustavo Pandiella. 2009. "Urban Poverty and Vulnerability to Climate Change in Latin America." *International Institute for Environment and Development* 22.

International Institute for Environment and Development. 2018. *Responding to Climate Change in Cities and in Their Informal Settlements and Economies*. Recuperado el 11 de agosto de 2024, de <https://www.iied.org/sites/default/files/pdfs/migrate/G04328.pdf>.

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge University Press, 2021. https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WGI_FullReport_small.pdf.

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). 2022. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment*

Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, eds. H.-O. Pörtner et al. Cambridge University Press. doi:10.1017/9781009325844.

Mahoney, J., & Thelen, K. (Eds.). (2010). Explaining Institutional Change: Ambiguity, Agency, and Power. Cambridge University Press.

Ministerio de Seguridad de la Nación, Argentina. 2022. Gestión integral de riesgos de desastres.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/10/gestion_integral_de_riesgos_de_desastres.pdf

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. 2018. Perspectivas de la Urbanización Mundial: La Revisión de 2018. Recuperado de <https://population.un.org/wup/Publications/>.

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. s.f. Implementando el Marco de Sendai. Recuperado el 20 de junio de 2024, de <https://www.undrr.org/es/implementing-sendai-framework/what-sendai-framework>

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. 2015. Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Recuperado de <https://www.undrr.org/es/framework-marco-de-sendai-para-la-reduccion-del-riesgo-de-desastres-2015-2030>.

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. 2023. Panorama de los Desastres en América Latina y el Caribe 2000 - 2022. United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. Recuperado de <https://www.undrr.org/media/89902/download?startDownload=20241102>

ONU Hábitat. 2012. Estado de las Ciudades en América Latina y el Caribe: Desafíos de la Urbanización y la Sostenibilidad. Recuperado de <https://unhabitat.org/sites/default/files/download-manager-files/Estado%20de%20las%20Ciudades%20de%20Am%C3%A9rica.pdf>.

ONU HABITAT y Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. 2018. Política Nacional Urbana. UN-HABITAT. Recuperado el 20 de junio de 2024, de https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/03/pnu_final_-_pagina_simple_dec-2019.pdf

Probabilistic Risk Assessment Platform (CAPRA). 2017. "La Importante Diferencia Entre Desastres y Riesgos." Recuperado de <https://ecapra.org/es/documentos/la-importante-diferencia-entre-desastres-y-riesgos>.

Programa de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas (UN-Habitat). "Perfil en Refworld." Refworld. <https://www.refworld.org/es/document-sources/un-human-settlements-program-un-habitat>.

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Habitat). 2016. Nueva Agenda Urbana. <https://unhabitat.org/sites/default/files/2019/05/nua-spanish.pdf>.

Registro Nacional de Barrios Populares. 2022. Observatorio de Barrios Populares. Ministerio de Economía. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/capitalhumano/familia/integracionsociourbana/renabap/observatorio-de-barrios-populares>.

RENABAP, TECHO Argentina. Factores de Riesgo en Barrios Populares del Gran Buenos Aires según Diagnósticos Urbanos. Secretaría de Integración Socio Urbana, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina, 2022.

Roy, Manoj, Sally Cawood, Michaela Hordijk, y David Hulme, eds. 2016. Urban Poverty and Climate Change: Life in the Slums of Asia, Africa, and Latin America. Londres: Routledge

Vargas-Alzate, Luis Fernando, y Jhonny Mauricio Velázquez Gutiérrez. 2014. "El surgimiento de la política global ambiental." Revista Opera. Universidad Externado de Colombia.

Vélez Toro, S., y Castilla Negrete, P. Revisión del Marco de Sendai, una reflexión crítica sobre el desarrollo y la gestión del riesgo de desastres. Universidad Católica de Manizales, Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Especialización en Prevención, Atención y Reducción de Desastres (EPARD), 2018.

Wendell Cox Consultancy. Demographia World Urban Areas. 19th annual edition. Wendell Cox Consultancy, 2023. <https://www.demographia.com/db-worldua.pdf>.